

# Descubriendo la Filosofía

## LAS MATEMATICAS Y EL ASCENSO DE LA MUJER

### Diego Pareja Heredia

A las mujeres del Quindío.

“Lea buenos libros; lo demás es obra del tiempo”.

Consejo de Dostoyevsky a la escritora en ciernes Ana Korvin-Krukovskaya.

Es gratificante mirar y descubrir, cómo la mujer ha logrado escalar tantas posiciones en la amplia gama de cargos ejecutivos que la sociedad ofrece hoy. Médicas, abogadas, juezas, ingenieras, alcaldesas, gobernadoras, representantes, senadoras, magistradas y en fin, profesionales de todo tipo, juegan un rol importante en el devenir de la vida moderna. No ha sido, desde luego, siempre esa la tónica. Muchas lágrimas han corrido y grandes luchas han enfrentado la mujer en el pasado para lograr su status actual. Las mujeres matemáticas han llevado un liderazgo marcado en estas luchas, desde que Hypatia de Alejandría fue sacrificada por una turba de fanáticos cristianos en 415 AD, por el pecado de defender y difundir las ideas neoplatónicas.

Fedor Dostoyevsky (1821-1881) abrió las puertas de su revista *La Época* a Ana Korvin-Krukovskaya para publicar su primer artículo en 1864, en un país donde a la mujer, atápicamente se le había negado todo. Su artículo *Un Sueño*, apareció firmado con el seudónimo de *Yu. Orbelov*, nombre de varón, para ocultar su identidad, por cuanto que, a una chica de buena familia no le quedaba bien socialmente, ser una autora de ficción. No fue Ana, por supuesto, la primera en usar seudónimo con nombre de hombre, Recuérdense los casos de *George Sand* (Aurora Dupin (1804-1876)) escritora francesa y amante de Chopin; y de la novelista inglesa María Ana Evans (1819-1880) quien escribió bajo el nombre de pluma de *George Eliot*. A fines del siglo XIX en Europa, pero principalmente en Rusia, donde la expliación de la mujer era más tenaz, al movimiento nihilista se unió la causa de la liberación de la mujer.

Las jóvenes rusas deseosas de estudiar, urdían matrimonios ficticios a fin de escamotear la dependencia de sus padres. Bajo la tutela de su marido putativo, conseguían un pasaporte que les permitía su salida a estudiar a países europeos, principalmente a Alemania y Francia. Este fue el caso de la matemática Sofya Kovalevskaya, quien se casó con Vladimir Kovalevsky para permitir a su hermana Ana, mencionada antes, salir de Rusia, bajo el abrigo del nuevo matrimonio. Sofya llegó a ser toda una celebridad en el mundo académico europeo de fines del siglo XIX. Fue galardonada con el *Premio Bordin* de la Academia de París, el mismo que un siglo antes habían logrado grandes matemáticos como los Bernoulli y el matemático más prolífico de la historia Leonhard Euler (1707-1783). No fue fácil para ella la obtención de un doctorado en matemáticas, pues en la Alemania de entonces, las puertas de las universidades estaban cerradas para las mujeres. Estudió con la tutoría de Karl Weierstrass (1815-1897) en Berlín y se graduó *summa cum laude* (la máxima calificación de una tesis) en la Universidad de Gotinga por la excepcional calidad de sus investigaciones, pero *in absentia* (no pudo estar presente en el recinto de graduación), por su condición de mujer. Su lucha por los derechos de la mujer la llevó incluso a participar al lado de su hermana Ana en la comuna de París de 1871.

Sofya Kovalevskaya es la matemática de mayor estatura intelectual hasta el siglo XX. Su infatigable lucha por la apertura de la educación a la mujer se concretó en un proyecto de creación de una universidad en Moscú a la que pudiera acceder personal femenino. Su temprana desaparición en 1891, con sólo cuarenta y un años, mientras se desempeñaba como profesora de la Universidad de Estocolmo, no le permitió ver concluido su anhelo de ver a la mujer desempeñándose en el mundo intelectual en condiciones de igualdad frente al hombre.

Hoy nos queda de ella, además de sus aportes a las matemáticas, su obra *Una Infancia en Rusia*, donde describe el ambiente familiar y social ruso de la época y muestra vivamente el entorno social en que se movía Dostoyevski en San Petersburgo. Algunos episodios de la vida del famoso autor de *Crimen y Castigo* y de *Los Hermanos Karamasov*, descritos en la obra, han servido de base para documentar su biografía.